El campus preparará al sector vitícola europeo para lidiar con virus de la vid

▶ El grupo Vitis Research aporta el contenido científico a un proyecto auspiciado por la Unión Europea para enseñar a identificar síntomas y técnicas de control de patógenos

M.M.L.
local@elprogreso.es

LUGO. Enseñar a distintos agentes involucrados en la viticultura a identificar los síntomas de los virus que dañan las cepas y qué tipo de manejo deben llevar a cabo en el viñedo para evitar su difusión es el objetivo del proyecto europeo Pathogen, en el que participan centros y grupos de investigación de Francia, Italia y España. La representación española corresponde al grupo de la USC en la Escola Politécnica Superior lucense 'Vitis Research' y a la fundación Feuga. El primero se encargará del contenido científico de los cursos y, la segunda, de la plataforma de divulgación.

El proyecto está orientado a formar a viveristas, técnicos y viticultores, a quienes se pretende dar las herramientas para que puedan reconocer los signos de alarma y cómo hacerles frente.

«Una vez que el virus se ha introducido prácticamente lo único que se puede hacer es evitar su transmisión; si no se tiene cuidado, se pueden transmitir por la tijera durante la poda, por ejemplo», cuentan Cristina Cabaleiro y Julián García Berrios, los miembros lucenses del grupo. Cuando hay contagio es necesario marcar las cepas para aislarlas, explican los investigadores del campus lucense.

PROYECTO EUROPEO. El proyecto, promovido por la Unión Europea a través del programa Erasmus+, está liderado por el Instituto Francés de la Vid y el Vino (IFV) y también participa el Centro para la Investigación y Economía Agraria de Italia (CREA) y una spin-off de una universidad italiana. Tiene una dotación económica de 450.000 euros.

En esta fase inicial pretende involucrar a las organizaciones interprofesionales e institucionales de los tres países, con el fin de alcanzar a distintas ramas del sector, y se espera que a largo plazo al menos trescientas personas hayan recibido formación en estos países y unas ciento cincuenta en otros países europeos y no europeos.

El programa, dotado con 450.000 euros, tiene ámbito internacional y cuenta con financiación de la Unión Europea

El programa cuenta con una plataforma online en la que habrá material didáctico, como fotografías, para ayudar en la divulgación. «Se mostrará qué son síntomas de virus y qué no, porque a veces algunos se confunden con carencias nutricionales de la vid».

FASES FORMATIVAS. En esta fase se pretende validar el sistema de enseñanza, que incluye métodos de enseñanza virtual y entrenamiento en campo. El programa formativo tendrá varios niveles y el básico será de acceso libre, disponible para todo el público, indican los investigadores.

Inicialmente el proyecto se llevará a cabo en Francia, España e Italia, pero luego se extenderá a otros países europeos e incluso a las principales zonas emergentes de producción vinícola: California, Australia y Sudáfrica, donde «son más conscientes de esta problemática», que les ha llevado incluso a arrancar viñedos, explican los investigadores lucenses.

Enseñar a distinguir los síntomas de los virus, entre los retos del plan

El eje del programa en el que participan los investigadores lucenses es la formación y una de las claves será enseñar, a través de fotografías, a distinguir los síntomas que provocan los virus en las plantas y las hojas de las vides. Hay ocasiones en los que se confunde la enfermedad provocada por un virus con lo que en realidad son carencias nutricionales de las plantas, explican los investigadores, que participan en un plan inicialmente de ámbito europeo pero que se podría extender después a otros países.

Amenazas

La globalización y el cambio climático hacen que se expandan plagas nuevas

La globalización y el cambio climático están convirtiendo la virología en un área en continua evolución, puesto que están apareciendo plagas en lugares donde antes no se daban.

Estos patógenos o sus vectores llegan de otras partes del planeta en muchos casos a través del comercio y se propagan en una zona nueva si las condiciones son propicias.

Es el caso, por ejemplo, de la cochinilla algodonosa, que es vector de transmisión de algunos virus de la vid y hace 20 años prácticamente no se conocía en viñedos gallegos , pero ahora sí, según señalan los investigadores al apuntar amenazas a las que hay que hacer frente en el sector productivo, que tiene un peso económico muy importante en toda la Unión Europea y que en Lugo es cada vez más relevante desde el punto de vista económico, tras el gran despegue comercial que han vivido las áreas de producción del sur de la provincia en los últimos años.

Es muy importante estar vigilante porque «a un patógeno nuevo no hay ninguna resistencia», explica Cristina Cabaleiro, que pone como ejemplo el causante de la enfermedad de Pierce en vid, que ha hecho estragos en zonas productoras como California y ha aparecido recientemente en Europa en olivos. En los casos más extremos, un virus puede implicar que haya que arrancar plantas. Sin embargo, la mayoría son endémicos y suelen incidir menos en la producción que en la calidad del vino. Los virus del enrollado por ejemplo, afectan principalmente a la maduración de la uva; sin embargo, el virus del entrenudo corto debilita en extremo a las plantas y dejan de producir.